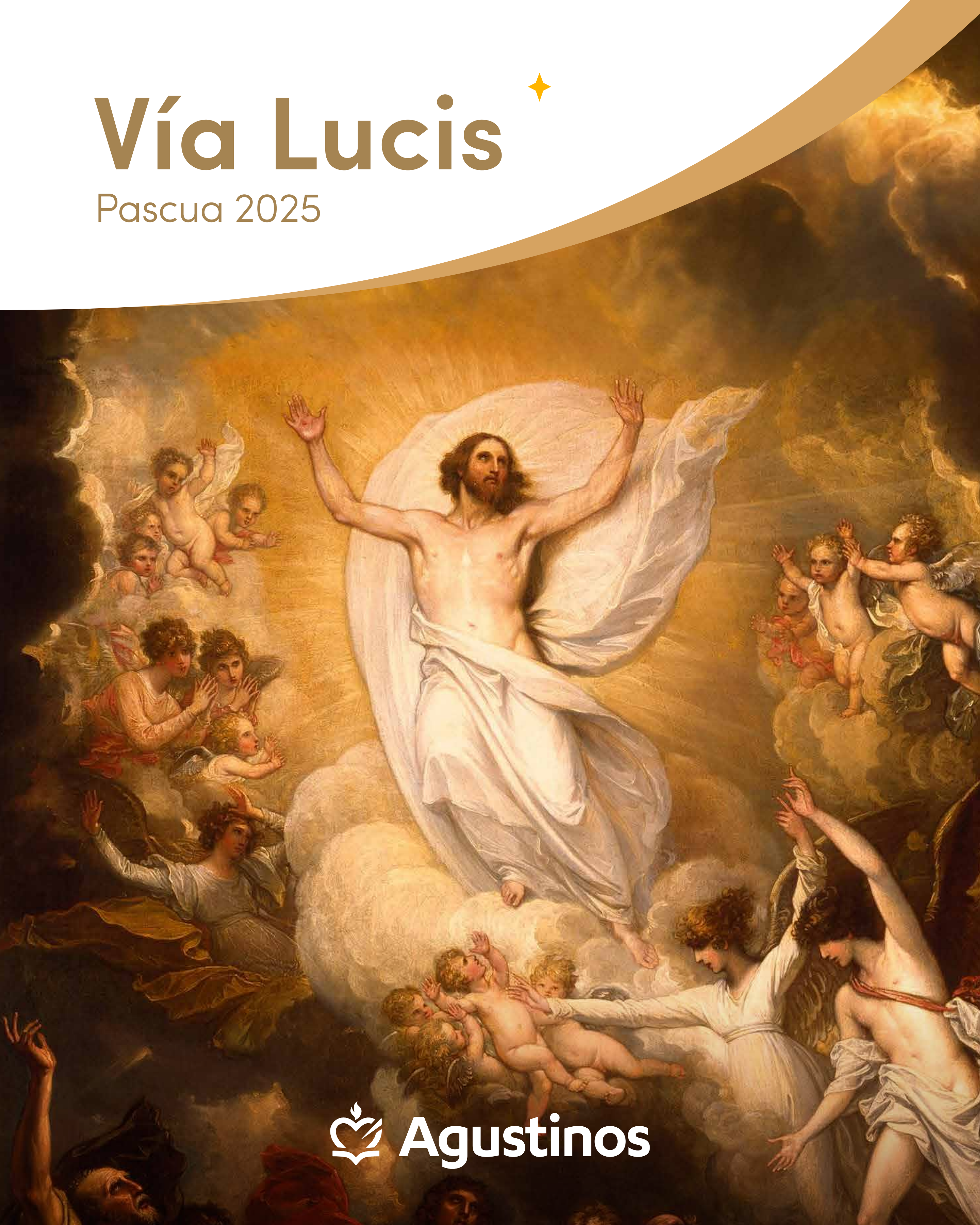


Vía Lucis ✨

Pascua 2025



Agustinos



Hermanos.

Que la paz de Jesús llene sus corazones y que su resurrección sea causa de alegría y esperanza, más aún en estos tiempos difíciles.

Así como durante Cuaresma hemos rezado el Vía Crucis, acompañando el itinerario de la Pasión del Señor; de la misma manera, la Iglesia nos invita a acompañar al Resucitado con la oración del Vía Lucis, durante toda la Pascua de Resurrección hasta Pentecostés. El apóstol San Pablo nos dice: “si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación, vana es nuestra fe” (1 Cor 15,14).

La última palabra del Padre, Jesucristo, no ha quedado prisionera del sepulcro sino que ha resucitado y ha ascendido a su derecha. Por tanto, en los siguientes 50 días de Pascua, el Señor nos invita a alegrarnos con Él, a cantar el Aleluya gozoso de su triunfo y a celebrar de manera anticipada nuestra propia resurrección.

Si el Vía Crucis lo hemos rezado de modo especial los días viernes de Cuaresma; el Vía Lucis recomendamos rezarlo los días domingo, en memoria de la Resurrección con tu comunidad o familia.

¡Feliz Pascua para todos!

Oración Preparatoria

Señor Jesús, con tu Resurrección triunfaste sobre la muerte y vives para siempre comunicándonos la vida, la alegría, la esperanza firme.

Tú que fortaleciste la fe de los apóstoles, de las mujeres y de tus discípulos enseñándolos a amar con obras, fortalece también nuestro espíritu vacilante, para que nos entreguemos de lleno a Ti.

Queremos compartir contigo y con tu Madre Santísima la alegría de tu Resurrección gloriosa.

Tú que nos has abierto el camino hacia el Padre, haz que, iluminados por el Espíritu Santo, gocemos un día de la gloria eterna.

PRIMERA ESTACIÓN:

¡Cristo vive! ¡Ha resucitado!



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Mateo 28, 5-6

“El Ángel dijo a las mujeres: «Ustedes no tienen por qué temer. Yo sé que buscan a Jesús, que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, tal como lo había anunciado.”

Palabra del Señor.

Oración

Señor Jesús, hemos querido seguirte en los momentos difíciles de tu Pasión y Muerte, sin avergonzarnos de tu cruz redentora. Ahora queremos vivir contigo la verdadera alegría, la alegría que brota de un corazón enamorado y entregado, la alegría de la resurrección. Pero enséñanos a no huir de la cruz, porque antes del triunfo suele estar la tribulación. Y sólo tomando tu cruz podremos llenarnos de ese gozo que nunca acaba.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

SEGUNDA ESTACIÓN:

El encuentro con María Magdalena



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén

Del Evangelio según San Juan 20, 1-8

El primer día después del sábado, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, y vio que la piedra que cerraba la entrada del sepulcro había sido removida. Fue corriendo en busca de Simón Pedro y del otro discípulo a quien Jesús amaba y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto. Pedro y el otro discípulo salieron para el sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Como se inclinara, vio los lienzos tumbados, pero no entró. Pedro llegó detrás, entró en el sepulcro y vio también los lienzos tumbados. El sudario con que le habían cubierto la cabeza no se había caído como los lienzos, sino que se mantenía enrollado en su lugar. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero, vio y creyó.

Palabra del Señor.

Oración

Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, la tradición cristiana nos dice que la primera visita de tu Hijo resucitado fue a ti, no para fortalecer tu fe, que en ningún momento había decaído, sino para compartir contigo la alegría del triunfo. Nosotros te queremos pedir que, como María Magdalena, seamos testigos y mensajeros de la Resurrección de Jesucristo, viviendo contigo el gozo de no separarnos nunca del Señor.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

TERCERA ESTACIÓN:

Jesús se aparece a las mujeres



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Mateo 28, 8-10

Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; llenas de miedo y de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos. De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «Alégrense».

Ellas se acercaron, le abrazaron los pies y se postraron ante él. Jesús les dijo: «No teman: vayan a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán».

Palabra del Señor.

Oración

Señor Jesús, danos la valentía de aquellas mujeres, su fortaleza interior para hacer frente a cualquier obstáculo. Que, a pesar de las dificultades, interiores o exteriores, sepamos confiar y no nos dejemos vencer por la tristeza o el desaliento, que nuestro único móvil sea el amor, el ponernos a tu servicio porque, como aquellas mujeres, y las buenas mujeres de todos los tiempos, queremos estar, desde el silencio, al servicio de los demás.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

CUARTA ESTACIÓN:

Jesús se aparece en el camino a Emaús



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén

Del Evangelio según San Lucas 24, 13-19. 25-27

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante una dos leguas de Jerusalén. Iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: ¿qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino? Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: “¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado allí estos días?” Él les preguntó: “¿Qué”? Ellos contestaron: “lo de Jesús, el Nazareno, que fue un Profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo” (...) Entonces Jesús les dijo: “¡Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?” Y, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura.

Palabra del Señor.

Oración

Señor Jesús, danos la limpieza de corazón y la claridad de mente para reconocer la verdad. Que nunca negociemos con ella para ocultar nuestras flaquezas, nuestra falta de entrega, que nunca sirvamos a la mentira, para sacar adelante nuestros intereses. Que te reconozcamos, Señor, como la Verdad de nuestra vida.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

QUINTA ESTACIÓN:

Reconocen a Jesús resucitado al partir el pan



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén

Del Evangelio según San Lucas 24, 28-35

Ya cerca de la aldea donde iban, Él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron diciendo: “Quédate con nosotros porque atardece y el día va de caída” Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero Él desapareció. Ellos comentaron: “¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?” Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: “Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón” Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor.

Oración

Señor Jesús, también nosotros como Pedro y Juan, necesitamos encaminarnos hacia Ti, sin dejarlo para después. Por eso te pedimos ese impulso interior para responder con prontitud a lo que puedas querer de nosotros. Que sepamos escuchar a los que nos hablan en tu nombre para que corramos con esperanza a buscarte.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

SEXTA ESTACIÓN:

Jesús resucitado se aparece a los discípulos en Jerusalén



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén

Del Evangelio según San Lucas 24, 36-43

Mientras estaban hablando de todo esto, Jesús estuvo en medio de ellos y les dijo: «Paz a ustedes.». Quedaron atónitos y asustados, pensando que veían algún espíritu, pero él les dijo: «¿Por qué se desconciertan? ¿Cómo se les ocurre pensar eso? Miren mis manos y mis pies: soy yo. Tóquenme y fíjense bien que un espíritu no tiene carne ni huesos como ustedes ven que yo tengo.» Y dicho esto les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creerlo por su gran alegría y seguían maravillados, les dijo: «¿Tienen aquí algo que comer?» Ellos, entonces, le ofrecieron un pedazo de pescado asado; lo tomó y lo comió delante ellos.

Palabra del Señor.

Oración

Señor Jesús, danos la fe y la confianza para descubrirte en todo momento, incluso cuando no te esperamos. Que seas para nosotros no una figura lejana que existió en la historia, sino que, vivo y presente entre nosotros, ilumines nuestro camino en esta vida y, después, transformes nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el tuyo.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

SÉPTIMA ESTACIÓN:

Jesús resucitado da su paz a los discípulos y el poder de perdonar pecados



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén

Del Evangelio según San Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a ustedes». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos».

Palabra del Señor.

Oración

Señor Jesús, que sepamos descubrir en los sacerdotes otros Cristos, porque has hecho de ellos los dispensadores de los misterios de Dios. Y, cuando nos alejemos de Ti por el pecado, ayúdanos a sentir la alegría profunda de tu misericordia en el sacramento de la Penitencia. Porque la Penitencia limpia el alma, devolviéndonos tu amistad, nos reconcilia con la Iglesia y nos ofrece la paz y serenidad de conciencia para reemprender con fuerza el combate cristiano.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

OCTAVA ESTACIÓN:

Jesús resucitado refuerza la fe de Tomás



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén

Del Evangelio según San Juan 20, 26-29

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a ustedes». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Palabra del Señor.

Oración

Señor Jesús, auméntanos la fe, la esperanza y el amor. Danos una fe fuerte y firme, llena de confianza. Te pedimos la humildad de creer sin ver, de esperar contra toda esperanza y de amar sin medida, con un corazón grande. Como dijiste al apóstol Tomás, queremos, aún sin ver, rendir nuestro juicio y abrazarnos con firmeza a tu palabra y al magisterio de la Iglesia que has instituido, para que tu Pueblo permanezca en la verdad que libera.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

NOVENA ESTACIÓN:

Jesús resucitado se aparece en el mar de Tiberiades



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén

Del Evangelio según San Juan 21, 1-6a

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberiades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: "Me voy a pescar". Ellos contestan: "Vamos también nosotros contigo". Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: "Muchachos, ¿tenéis pescado?". Ellos contestaron: "No". Él les dice: "Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis". La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: "Es el Señor".

Palabra del Señor.

Oración

Señor Jesús, haz que nos sintamos orgullosos de estar subidos en la barca de Pedro, en la Iglesia. Que aprendamos a amarla y respetarla como madre. Enséñanos, Señor, a apoyarnos no solo en nosotros mismos y en nuestra actividad, sino sobre todo en Ti. Que nunca te perdamos de vista, y sigamos siempre tus indicaciones, aunque nos parezcan difíciles o absurdas, porque solo así recogeremos frutos abundantes que serán tuyos, no nuestros.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

DÉCIMA ESTACIÓN:

Pedro le reitera su amor a Jesús.



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén

Del Evangelio según San Juan 21, 15-19

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos». Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas». Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras». Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme».

Palabra del Señor.

Oración

Señor Jesús, que sepamos reaccionar ante nuestros pecados, que son traiciones a tu amistad, y volvamos a Ti respondiendo al amor con amor. Ayúdanos a estar muy unidos al sucesor de Pedro, al Santo Padre el Papa, con el apoyo eficaz que da la obediencia, porque es garantía de la unidad de la Iglesia y de la fidelidad al Evangelio.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

UNDÉCIMA ESTACIÓN:

Jesús resucitado envía a los discípulos



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Mateo 28, 16-20

Por su parte, los once discípulos partieron para Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Cuando vieron a Jesús, se postraron ante él, aunque algunos todavía dudaban. Jesús se acercó y les habló así: «Me ha sido dada toda autoridad en el Cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.»

Palabra del Señor.

Oración

Señor Jesús, que llenaste de esperanza a los apóstoles con el dulce mandato de predicar la Buena Nueva, dilata nuestro corazón para que crezca en nosotros el deseo de llevar al mundo, a cada hombre, a todo hombre, la alegría de tu Resurrección, para que así el mundo crea, y creyendo sea transformado a tu imagen.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

DUODÉCIMA ESTACIÓN:

La Ascensión de Jesús



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

De los Hechos de los Apóstoles 1, 9-11

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras Él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacen ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre ustedes y llevado al cielo, volverá como lo han visto marcharse al cielo».

Palabra del Señor.

Oración

Señor Jesús, tu ascensión al cielo nos anuncia la gloria futura que has destinado para los que te aman. Haz, Señor, que la esperanza del cielo nos ayude a trabajar sin descanso aquí en la tierra. Que no permanezcamos nunca de brazos cruzados, sino que hagamos de nuestra vida una siembra continua de paz y de alegría.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

DECIMOTERCERA ESTACIÓN:

María y los discípulos esperan en oración la venida del Espíritu Santo.



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

De Hechos de los Apóstoles 1, 12-14

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Llegados a casa, subieron a la sala, donde se alojaban: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Celotes y Judas el de Santiago. Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Palabra del Señor.

Oración

Señor Jesús, tú que fortaleciste la fe de los apóstoles, de las mujeres y de tus discípulos enseñándolos a amar con obras, fortalece también nuestro espíritu vacilante, para que nos entreguemos de lleno a Ti. Queremos compartir contigo y con tu Madre Santísima la alegría de tu Resurrección gloriosa.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

DECIMOCUARTA ESTACIÓN:

La venida del Espíritu Santo



V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya

V\ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

De los Hechos de los Apóstoles 2, 1-4

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Palabra del Señor.

Oración

Dios Espíritu Santo, dulce huésped del alma, consolador y santificador nuestro, inflama nuestro corazón, llena de luz nuestra mente para que te tratemos cada vez más y te conozcamos mejor. Derrama sobre nosotros el fuego de tu amor para que, transformados por tu fuerza, te pongamos en la entraña de nuestro ser y de nuestro obrar, y todo lo hagamos bajo tu impulso.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

Oración Final

*Señor y Dios nuestro,
fuente de alegría y de esperanza,
hemos vivido con tu Hijo los
acontecimientos de su Resurrección y
Ascensión hasta la venida del Espíritu Santo;
haz que la contemplación de estos misterios
nos llene de tu gracia y nos capacite
para dar testimonio de Jesucristo
en medio del mundo.*

*Te pedimos por tu Santa Iglesia:
que sea fiel reflejo
de las huellas de Cristo en la historia y que,
llena del Espíritu Santo,
manifieste al mundo los tesoros de tu amor,
santifique a tus fieles con los sacramentos y
haga partícipes a todos los hombres
de la resurrección eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.*

Amén



Agustinos



agustinos.pe